

LA METEOROLOGÍA EN LA VIDA Y OBRA DE JOAQUÍN SOROLLA.

CAPÍTULO 4. SOROLLA Y LA LLUVIA

Por Manuel Antonio Mora García, Meteorólogo del Estado. Delegado Territorial de AEMET en Castilla y León.



Calle de Florencia. 1885. Museo Sorolla (MS) Número de Inventario (NI) 00066

... Una tarde parda y fría de invierno. Los colegiales estudian. Monotonía de la lluvia en los cristales.... Recuerdo infantil. Antonio Machado (1907).

La pintura al aire libre se ve dificultada cuando llueve o cuando el viento es intenso, capaz de derribar el caballete. Por ello no son frecuentes las obras pictóricas en estas condiciones. Sin embargo, en la obra de Sorolla hay varios cuadros relacionados con la lluvia y las tormentas, algunos realizados justo antes de empezar a llover, mostrando la precipitación a distancia. Su afán por pintar le llevaba a trabajar refugiado en el porche de una terraza en la playa, como leemos en esta carta dirigida a su esposa, Clotilde García del Castillo, o desde la ventana de un edificio como veremos en otras obras.

La mañana ha sido en principio regular, luego se estropeó de una manera terrible por el excesivo viento, he tenido que suspender mi trabajo, pero no he perdido la mañana; la tarde es la que veo mal, témome que tendré que refugiarme en la terraza del restaurante y desde allí ver si hago algo o perder la tarde, todo es preferible a esto último. Valencia. 15 diciembre 1907.

La escasa luminosidad en los momentos que preceden a la lluvia o durante la lluvia deslucen cualquier obra paisajística, sin embargo, Joaquín Sorolla, pintor vehemente, quiere dejar testimonio de su impresión.

En esta nota de color podemos ver la cortina de precipitación sobre el mar, ligeramente inclinada por el viento en niveles bajos de la atmósfera, característica de los chubascos. La oscura base de la nube nos indica que se trata de una nube del género *cumulus* de gran desarrollo vertical o una nube del género *cumulonimbus*.



Jàvea. 1905. MS NI 00912

En esta obra se intuye la presencia de lluvia por el atuendo de los pescadores, que llevan chubasqueros y sombreros impermeables. La visibilidad se encuentra reducida por la lluvia, en medio de un fuerte temporal.



Puerto de Valencia. Ca. 1898. MS NI 00292

En este cuadro podemos ver la oscura base de un *cumulonimbus*, de un color violáceo, mientras la intensa precipitación cae a distancia. Se aprecian claros en el cielo, a través de ellos aparece el reflejo amarillo del sol en el mar, por lo que teniendo en cuenta la posición e inclinación de las sombras de los bueyes en esta playa de Valencia, podría coincidir con el comienzo del día. La convección nocturna en el Mediterráneo que perdura hasta el amanecer suele producirse en situaciones de gran inestabilidad por la presencia de una DANA (Depresión Aislada en Niveles Altos).



Día gris en la playa de Valencia. 1901. Colección particular

<https://wikioo.org/es/paintings.php?refarticle=8BWSF2&titlepainting=gris+d%C3%ADa+en++Playa+de+Valencia&artistname=Joaquin+Sorolla+Y+Bastida>

El mismo título tiene esta obra, que refleja un temporal en la mar y nubes *cumulonimbus*, presagio de tormentas. Los pescadores miran el horizonte pensativos, después de haber tomado la decisión de no salir a la mar.



Día gris en la playa de Valencia. Ca. 1904. MS NI 00709

La siguiente obra se titula “*Día de tempestad*”, se aprecia un cielo plumizo por la presencia de *nimbostratus* o *cumulonimbus*, con precipitación a distancia.

Sorolla ilustra con este cuadro esta frase azoriniana:

Señal de agua; por Occidente asoma el nubarrón, formidable, inmenso, amenazador. “En Levante: noche de tormenta”. Azorín (1901).



Día de tempestad. Valencia. 1899. Reproducción con permiso de Sotheby’s

<https://www.sothebys.com/en/auctions/ecatalogue/2010/19th-century-european-paintings-including-german-austrian-and-central-european-paintings-the-orientalist-sale-spanish-painting-and-the-scandinavian-sale-110101/lot.195.html>

Esta obra se titula “*Mar de tormenta*”. Se observa un gran oleaje y la base oscura de un *cumulonimbus* o *nimbostratus* con algunos *stratus*, parece el momento previo a iniciarse la lluvia.



Mar de tormenta, Valencia. 1899 MS NI 00459

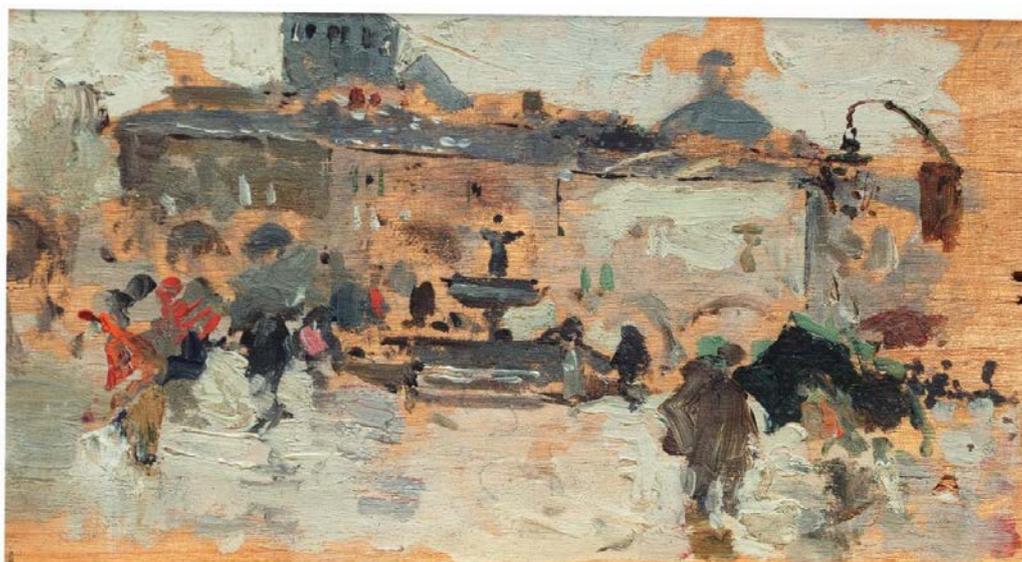
En realidad la tormenta se caracteriza por la presencia del rayo, por lo tanto, salvo que en una obra se visualice el mismo, no es posible asegurar que se está representando una tormenta.

En esta otra, titulada *“Tormenta en el mar”*, aparece de forma difusa y difícil de apreciar una nube *cumulonimbus*, con el tope de color blanco y base muy oscura.



Tormenta en el mar. Ca. 1895 MS NI 00222

En estas obras realizadas en Italia, se representan paisajes urbanos donde la lluvia se delata por los paraguas o los reflejos en el suelo mojado.



Fuente de Asís. MS NI 00170



Una calle de Italia. 1885. MS NI 00068



Calle de Florencia. 1885 MS NI 00067



Calle de Florencia. 1885 MS NI 00066

Tras la lluvia, según la intensidad, el tipo de superficie y el grado de saturación de humedad de suelo, se produce escorrentía en mayor o menor medida, incluso pueden llegar a producirse inundaciones si las precipitaciones son intensas. En las siguientes obras vemos varios ejemplos. Sorolla busca los reflejos en la superficie líquida.



Calle de El Cabañal. 1902-1904. MS NI 00393



Apunte de playa, Valencia. 1904? MS NI 00804

En esta escena nocturna de New York, Joaquín Sorolla utiliza un plano picado que realza los reflejos en el asfalto mojado.



Esquina de la Calle 59, Nueva York. 1911. MS NI 00823

Este cuadro representa un fuerte temporal, con las barcas en tierra. Vemos nubes de tipo *stratus* y *nimbostratus*, y se aprecia precipitación a distancia. El mar tiene una tonalidad marrón-rojiza.



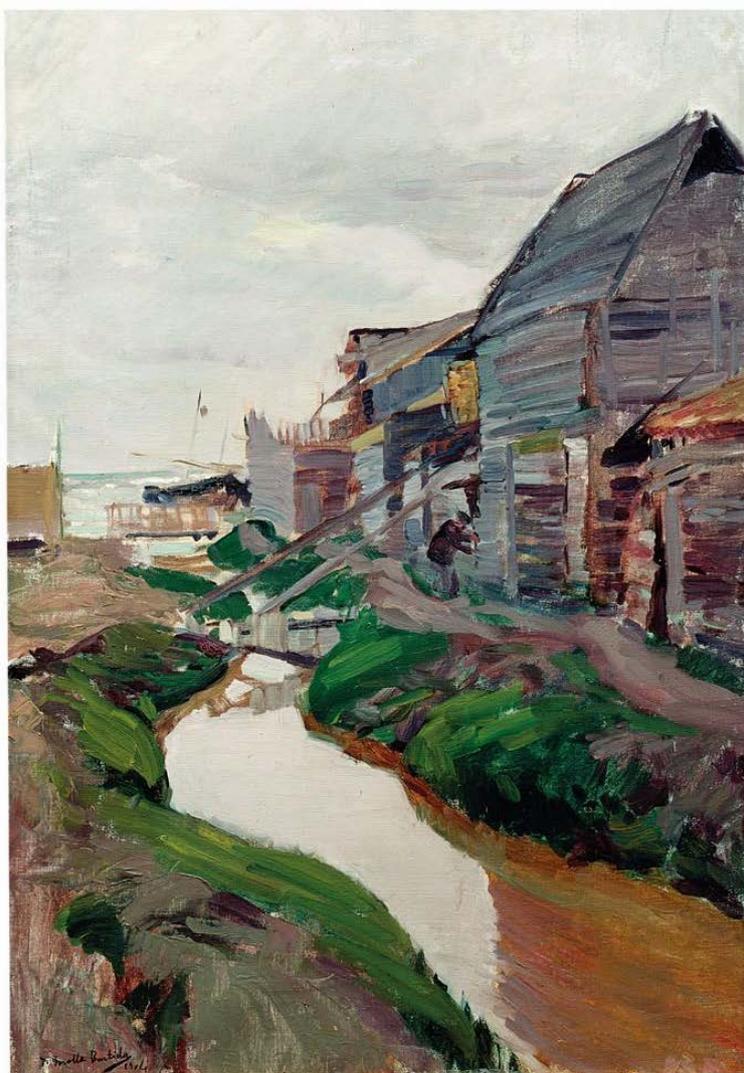
Tarde tormentosa. 1904. Reproducción con permiso de Sotheby's

<https://www.sothebys.com/en/auctions/ecatalogue/2017/19th-century-european-ptgs-117102/lot.19.html?locale=en>

Esa tonalidad probablemente se deba a la llegada de aluviones por las precipitaciones torrenciales en el interior, que dan lugar a crecidas repentinas que descargan en el mar por ríos o ramblas. A Sorolla le incomodaba para pintar ese color rojizo, como describe Sorolla en su carta:

... la tarde de ayer la aproveché muy bien, cosa que pongo muy en duda hoy pues está entaravillat y bochornoso, calor, calor. La mañana de hoy la he aprovechado empezando una cosa de niños en el mar, he rabiado como de costumbre y he hecho poco, veremos mañana; si el tiempo sigue bueno entonces podré terminarlo con los tres días que me quedan en Valencia, esperar más es inútil dado lo avanzado de la estación, a más que si lloviera y volviéramos al agua roja sería inútil. (28 septiembre 1910, Playa del Cabañal, Valencia)

En esta obra también podemos apreciar la tonalidad rojiza del agua que desemboca en el mar, aunque en este caso de forma reposada.



Astillero, playa de Valencia. 1904. MS NI 00676

Las dos obras anteriores están datadas en 1904, pero circunstancias similares debieron producirse en 1910, cuando Sorolla se desplaza a Valencia en septiembre de 1910. En su epistolario leemos lo siguiente:

Esta noche ha llovido de una manera torrencial y ha tronado muy duro... el día espléndido, con un cielo muy azul, me despierta a las 7. Si persiste el día que amanece creo poder hacer algo. ... Mi pierna me duele mucho y creo sea del calor que hace, sudo mucho. Grao 20 septiembre 1910

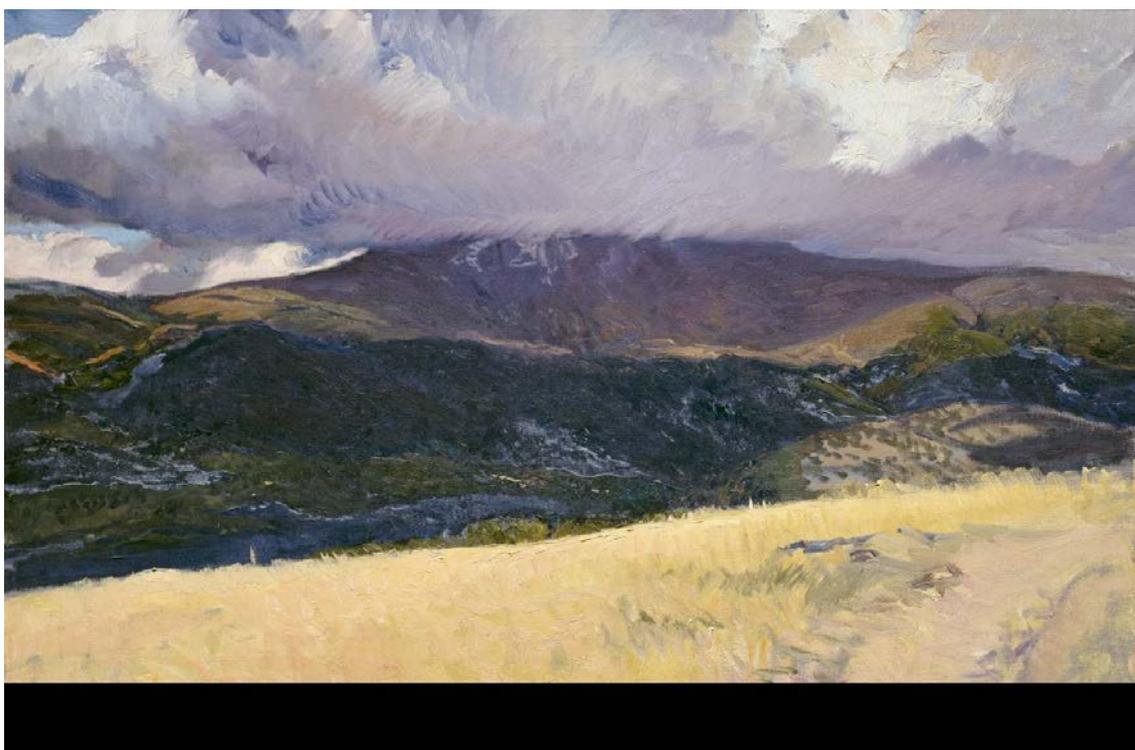
Es este momento 9 y media de la mañana me instalo en el Hotel del Puerto, que es una cosa más que bien; frente a la dársena del puerto, que está hermoso inundado de sol. Ayer estuve en la playa, me hizo un efecto deplorable, animada aún en parte pero tan sucio y mísero que desalienta, el mar es una porcada comparado con el de Zarauz; en fin haré lo que pueda y me largaré. Grao. 22 septiembre

Hoy he tenido hasta ahora un buen sol; son la 12 y media pero desgraciadamente el mar está muy rojo; he empezado un cuadro con unos toros, veremos si lo puedo terminar, eso es cosa del tiempo.... Esta vez no me impresiona tan fuertemente como otras la playa, pero hay siempre cosas hermosas, si no fuera por el pícaro mar, que siempre está muy cochino, esto sería ideal... Si el tiempo me favorece espero estar con vosotras el domingo de la semana entrante.... Estoy sentado ahora al sol, de espaldas al mar y tengo la espalda muy confortable. 23 septiembre. Playa de Valencia

Hoy escribo como ayer, en la playa, he tenido menos fortuna que ayer; pues la mañana fue desigual de luz, y he sufrido bastante, sólo hubo la fortuna (de) que el mar se limpió un poco, y lo aproveche. Ahora ha vuelto al rojo menos intenso.... Tengo mucho apetito y espero llegue el almuerzo para comerlo, y eso que el perfume de esta playa no convida, yo no conozco nada más desagradable, es olor a séquia (acequia).... Cuando miro al mar tomaría el tren enseguida, tal asco me produce verlo tan sucio, sino fuera por la luz y la vida que hay, sería imposible de resistirlo una hora más y eso que ahora, como ya se fueron a la pesca del bou, está la playa muy poco animada. 23 septiembre. El Cabañal

Durante sus viajes por el interior peninsular Joaquín Sorolla realizó varios paisajes donde se aprecia la lluvia o las tormentas.

En esta obra podemos observar un chubasco o tormenta descargando sobre Peñalara (Segovia). Se observan nubes de desarrollo vertical, *cumulus o cumulonimbus*, descargando la lluvia sobre la cumbre montañosa. Joaquín Sorolla emplea pinceladas rectas y paralelas inclinadas verticalmente para representar la cortina de precipitación, y pinceladas gruesas y curvadas, cambiantes de dirección, para representar las nubes, transmitiéndonos la sensación de turbulencia que acompaña a las nubes de desarrollo vertical.



Tormenta sobre Peñalara, Segovia. 1906. MS NI 00785

De estilo más expresionista es esta obra, que representa una tormenta en Jaca (Huesca) a finales del verano.



Mieses de Jaca. 1914. MS NI 01066

A través de la lectura de las cartas de Joaquín Sorolla a Clotilde, su esposa, es posible datar con precisión algunas de sus obras, como hemos visto en el capítulo dedicado a la nieve.

Con la precipitación, también podemos hacerlo, aunque en este caso con una incertidumbre mayor.

UNA TORMENTA EN TOLEDO

A finales de octubre de 1906 Joaquín Sorolla viaja a Toledo, y como vemos en su epistolario la lluvia interrumpió su actividad artística.

... Hoy, como te dije esta mañana, he hecho mi primer estudio, pero he tenido poca fortuna, pues empezó a llover y hubo que recoger los bártulos y salir de estampida para el hotel donde estoy encerrado desde la 4 de la tarde, espero que esto pasará pronto y... Toledo 21 de octubre 1906

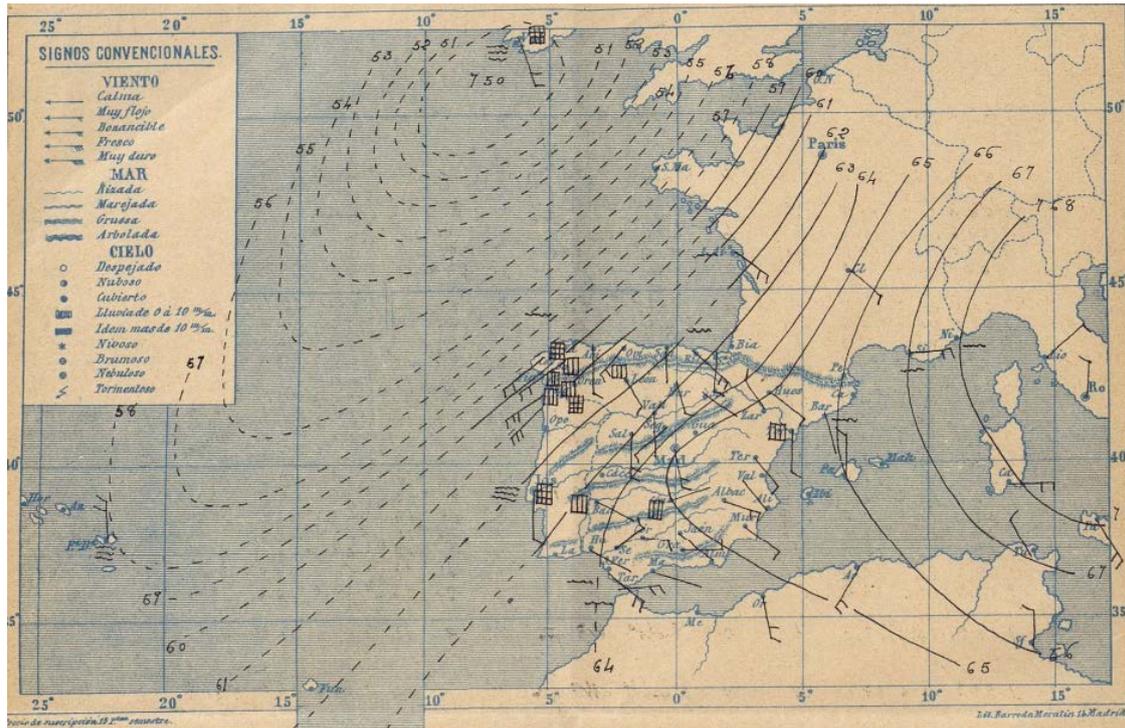
En esta nota de color se observa abundante nubosidad, con aspecto de *cumulus* de gran desarrollo vertical o *cumulonimbus*, con precipitación a distancia. Un hombre se dirige al pueblo, ante la proximidad de la tormenta o tras escuchar un trueno o ver un relámpago. La sombra del hombre es alargada y el primer plano aparece iluminado, lo que nos indica que la escena ocurre por la tarde. Tal vez este momento coincidió con lo descrito en las cartas.



Las Covachuelas, Toledo. 1906. MS NI 00781

Hoy por no variar nos ha llovido a las 5 de la tarde, hora que ya no molesta, pues no se trabaja; lo que sí me molestó ayer de un modo pesado fue la gente, me puso nervioso de un modo atroz. Toledo 22 de octubre 1906

El análisis sinóptico del 22 de octubre realizado por el Instituto Central Meteorológico nos muestra una profunda borrasca al sur de Irlanda, con precipitaciones en la fachada atlántica de la Península. Es probable que el tiempo fuera inestable en el centro peninsular, con nubosidad de evolución diurna y chubascos y tormentas durante la tarde.



Análisis sinóptico del 22 de octubre de 1906. Boletín del Instituto Central Meteorológico. Fuente: [Arcimis](#).

LA LLUVIA EN PARÍS Y VALENCIA

En el mes de junio de 1895, Joaquín Sorolla viaja a París para recoger uno de los varios premios que recibiría a lo largo de su carrera, la primera medalla del Salón de París. Clotilde, en el mes final del embarazo de su hija Elena, se encontraba en Buñol (Valencia).

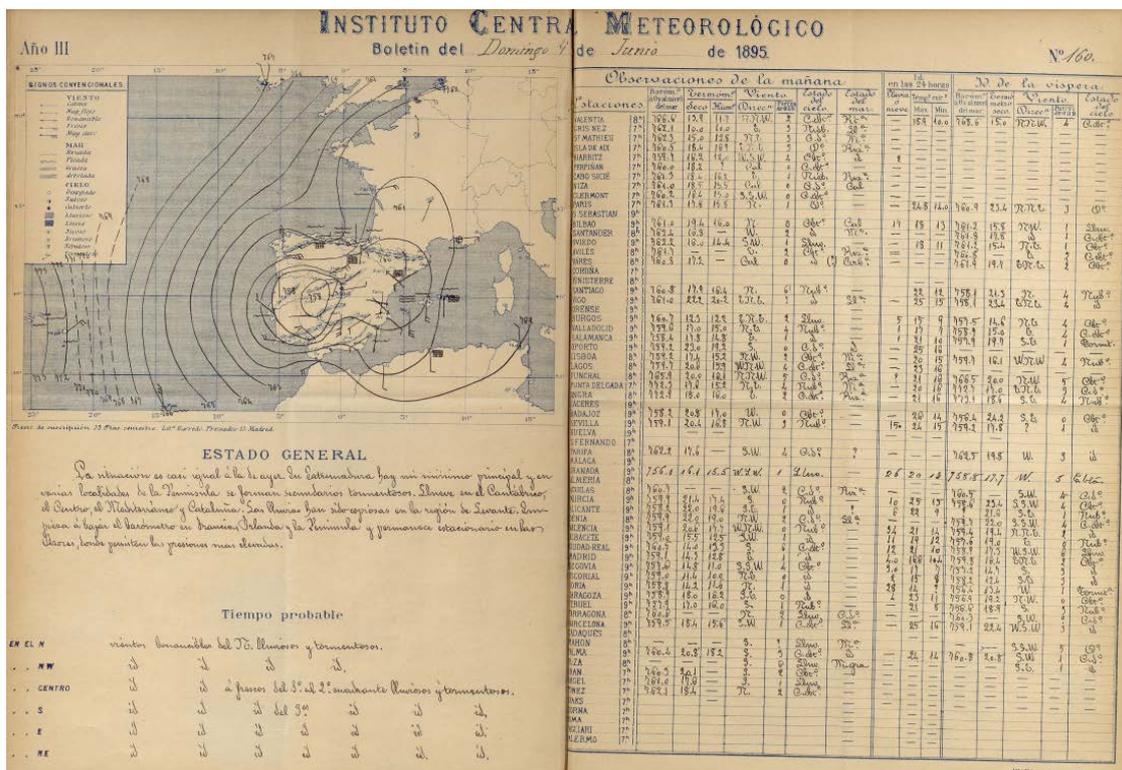
En sus cartas Joaquín Sorolla escribe:

Un día triste y grisoso nos recibe, que aumenta como siempre la morriña; París 10 junio 1895

Querida Clotilde, he recibido la tuya en la que me dices que en esa estáis aburridos por no hacer más que llover, aquí tampoco acompaña nada el tiempo... París. 14 junio 1895

Efectivamente el mes de junio de 1895 resultó especialmente lluvioso en Valencia, hubo 9 días de lluvia y se recogieron 55 mm. Especialmente intensa fue la lluvia del día 8, cuando se recogieron 34 mm.

En el análisis sinóptico del 9 de junio podemos ver cómo la Península se encontraba bajo la influencia de las bajas presiones.



Boletín del 9 de junio de 1895. Instituto Central Meteorológico. Fuente: [Arcimis](#).

El tiempo en París también fue lluvioso, además de caluroso

... siento en el alma no haga más que llover, aquí no nos deja tampoco el mal tiempo, y fastidia como es natural. París. 15 junio 1895

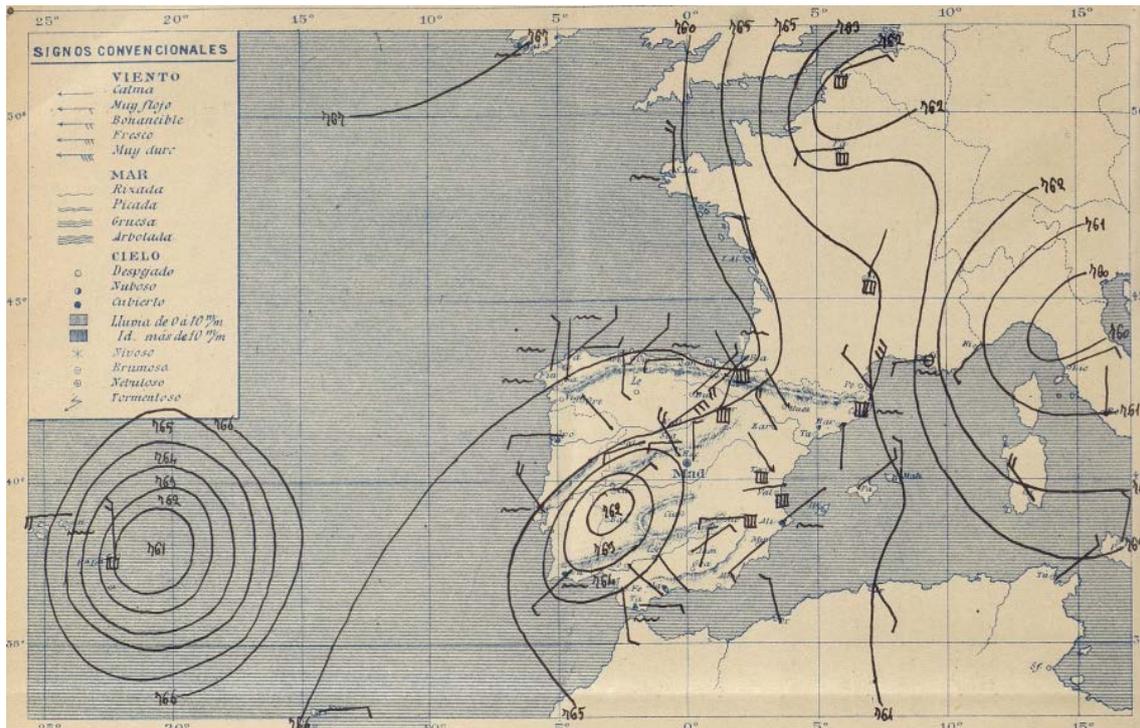
El día de ayer fue muy malo pues no hizo sino llover y con un calor pesado y duro. París. 20 junio 1895

UNA TORMENTA EN VALENCIA

Durante su estancia en Jávea en junio de 1898, recibe una carta de Clotilde en la que le informa de la tormenta ocurrida en Valencia el 9 de junio. En el observatorio se recogieron 4 mm.

... y Dios quiera que esta tarde no hayas tenido tormenta, pues en Valencia, aunque no muy fuerte, ha habido una;... luego llego a Valencia y me entero de lo que te ocurre en Jávea, al poco viene la tormenta y por fin hemos llegado al Ravachol, el cual hemos tomado por asalto y hemos llegado a casa cerca de las 10, lloviendo con los nenes dormidos y con unos relámpagos que daba miedo, menos mal que debe estar muy lejos la tormenta pues no se oyen truenos;

En el análisis sinóptico del 10 de junio de 1898 vemos una baja relativa en el suroeste peninsular.



Análisis sinóptico del 10 de junio de 1898. Boletín del Instituto Central Meteorológico. Fuente: [Arcimis](#).

La tormenta no parece ser tan intensa como la que describe Azorín en su obra *“En levante. Noche de Tormenta”* (1900), que comienza con un pronóstico basado en la meteorología popular: *“Palmeres per baix, señal d’aigüa”*, para seguir con la llegada de la tormenta *“fragor, relámpagos, retumban, truenos, temblar”*, el granizo: *“De repente, formidable aluvión de granizo salta en las tejas, destroza la parra de la puerta, combate las maderas de las ventanas... Horrible y feroz pánico se apodera de todos: ¡Mare de Deu, Señor!...”*, seguido por la lluvia: *“Y como por milagro, el tintineo de las tejas cesa; clarea el granizo; desaparece entre el turbión del agua... Serénanse los semblantes; repite convencida la vieja: ¡Mira si es veritat!; contemplan todos con regocijo el salvador diluvio”*.

El mal tiempo en Valencia durará aún unos cuantos días más para acabar mejorando.

Hoy tengo hasta ahora el tiempo muy malo, gris y feucho; y naturalmente a seguir así habrá que casi perder el día. 11 junio de 1898. Jávea.

Querida Clotilde y vamos con el segundo día malo, hasta ahora, hoy nublado, ayer no pude pintar en los dos estudios que hago, perdí por fuerza el domingo y me temo perder el lunes, así que de buen humor ando regularcito, porque cuanto más tarde en tranquilizarse el tiempo más tarde en marcharme, o hay que decidirse a perder el tiempo empleado en preparar lo poco hecho, cosa que no me divierte. Jávea. 12 junio 1898.

Querida Clotilde mía, hoy magnífico día, desde anoche no cesa de llover y parece vamos a tener este tiempo todo el día. Jávea. 14 junio 1898

Como te digo más arriba el tiempo aquí bueno, g. A Dios. Jávea. 16 junio 1898

Se me presenta el día de hoy espléndido para trabajar.... Jávea. 17 junio

... tengo un día espléndido, así que me voy a trabajar. Jávea. 19 junio

Estas dos obras, en las que vemos un cielo muy nuboso y un cielo despejado respectivamente corresponden a ese periodo.



Cabo San Antonio, Jávea. 1898. MS NI 00472



Jávea. 1898. MS NI 00426

Sorolla también captaba sus impresiones de la lluvia o la tormenta con rápidos apuntes a lápiz o carboncillo, que le servían para planificar sus obras.



Mar de tormenta, Jávea. 1900-1901. MS NI 10034

En este dibujo a carboncillo refleja esquemáticamente las oscuras nubes de desarrollo vertical y las cortinas de precipitación, con anotación de los colores violáceo, rosa y gris.



Tormenta en la playa. MS NI 15376

En este dibujo, podemos ver a una figura humana intentando dominar a un caballo desbocado, asustado probablemente por la tormenta.



Tormenta. 1890? MS NI 11575

En este rápido apunte, que corresponde a una dehesa de Láchar (Granada), en el cielo rayado anota la palabra tempestad.



Dehesa (Láchar). 1917. MS NI 11873

SOROLLA EN SALAMANCA

Con motivo de tomar apuntes para la elaboración del panel de Castilla dentro de la serie de las provincias de España, que realizaba por encargo del filántropo norteamericano Archer Huntington, Sorolla visita la provincia de Salamanca. Acompañado de tres discípulos, llega a Salamanca el 28 de mayo de 1912. Allí conoce al reconocido fotógrafo local Venancio Gombau, quien le enseña con su visor estereoscópico o veráscopo imágenes de La Alberca y de la sierra salmantina. Interesado en el costumbrismo, Joaquín Sorolla decide visitar los pueblos de la Sierra de Francia. Previamente, por invitación de la viuda del conocido ganadero Pérez-Tabernero, el 2 de junio viaja a su alquería ubicada en Villar de los Álamos, donde pudo disfrutar de la tranquilidad de la dehesa salmantina y pintar sus modelos del natural de tipos charros. El día 3 comienza sus estudios, y el día 4, en carta dirigida a su esposa se muestra preocupado porque amenaza lluvia. Finalmente llovió el día 6 y no pudo trabajar, pero los días siguientes termina sus cuadros. El día 8 recibió la visita del gobernador civil y otras autoridades, acompañadas de Venancio Gombau, que inmortalizó a Sorolla pintando sus cuadros. El día 9 parte hacia La Alberca (Casas, 2014).



Jinete salmantino (Villar de los Álamos). 1912. MS NI 00968



Sorolla pintando "Jinete a caballo" en Villar de los Álamos. Venancio Gombau. Fondo Gombau de José Luis de la Parra



Tipos de Salamanca. 1912. MS NI 00965

Es una lástima que el tiempo no acompañara en su estancia en la bella localidad salmantina de La Alberca.

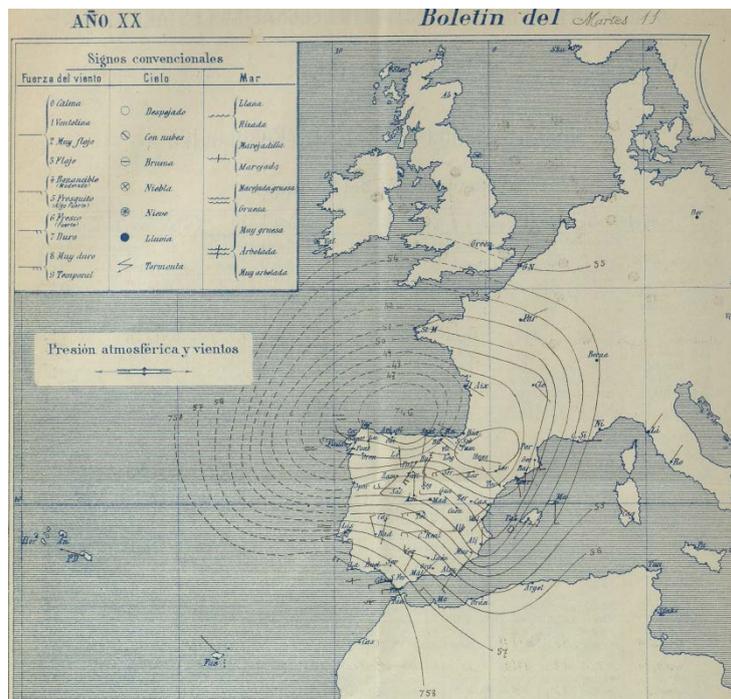
... No puedes formarte una idea de lo triste que resulta esto lloviendo, silencioso, sin más ruido que el agua, que durante toda la noche y hasta ahora, 1 de la tarde, no cesa; recluido en una habitación, con las vistas de una pared a metro y medio de distancia, pues todas las calles son estrechísimas. Todas estas cosas, y mil más, no tienen importancia a los veinte años, pero con veintinueve más encima no son agradables por pintar cuatro tíos y una mona.... Y llueve querida Clotilde y llueve desesperando mi paciencia. La Alberca, 11 de junio de 1912.

Los datos del observatorio de Salamanca nos sirven para confirmar el tiempo lluvioso, con temperaturas suaves de día pero bastante bajas durante la noche, que predominó durante la estancia de Joaquín Sorolla en el mes de junio de 1912 en Salamanca.

Así podemos comprobar que el día 4 estuvo con cielos cubiertos en Salamanca, mientras que el día 5 estuvo cubierto por la mañana y casi cubierto por la tarde. El día 6 estuvo nuboso por la mañana, recogándose 9 mm de lluvia. La temperatura máxima fue de 21 °C y la mínima 6 °C. Al día siguiente no llovió, la máxima fue de 19 °C y mínima 9°C, y el cielo estuvo nuboso por la mañana y casi cubierto por la tarde. Al día siguiente, 8 de junio, estuvo cubierto por la mañana y casi cubierto por la tarde, la temperatura máxima alcanzó los 20 °C y la mínima registrada fue de 8 °C.

El día 10 de junio de 1912 llovió en buena parte de la península, se recogieron 8 mm en Salamanca y 12 en Cáceres. Al día siguiente siguió lloviendo, registrándose 16 mm en Salamanca.

En el boletín del Instituto Central Meteorológico del día 11 podemos apreciar la borrasca centrada en el Cantábrico.



Boletín del Instituto Central Meteorológico del 11 de junio de 1912. Fuente: [Arcimis](#).

UNA TORMENTA EN MEDINA DEL CAMPO (VALLADOLID)

En la primavera de 1912 Joaquín Sorolla visitó la provincia de Valladolid, viéndose sorprendido por una típica tormenta primaveral. En esta obra podemos ver la precipitación a distancia que descarga de las nubes del género *cumulonimbus*, con la base muy oscura, y un pequeño claro que deja observar el cielo azul.

... La tormenta camina lejos en la nube torva.... En la desnuda tierra del Camino. Antonio Machado. Soledades. (1899-1907)



Castillo de la Mota, Medina del Campo. 1912. MS NI 00964

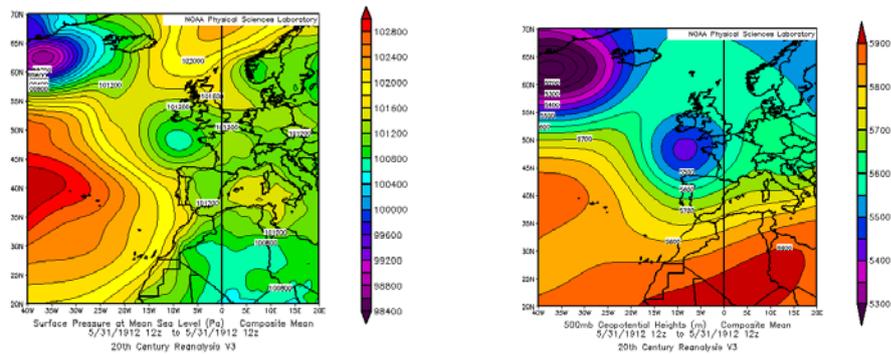


Fotografía: Rubén del Campo.

La obra está fechada el 31 de mayo de 1912. El análisis sinóptico nos muestra una borrasca en el Cantábrico y una vaguada atravesando la Península, inestabilizando la atmósfera a su paso y originando chubascos y tormentas. Se recogieron 4 mm en el observatorio de Valladolid, 2 mm en Salamanca y 30 mm en Zamora.

En aquella época la predicción se realizaba con escasos medios, básicamente se recibían por telégrafo los datos de observación y se realizaba un análisis presión con el trazado de isobaras, aplicando los conocimientos de la época. La predicción de José Galbis, ingeniero geógrafo jefe del Observatorio Central Meteorológico para la zona de Valladolid, utiliza una expresión muy apropiada para este tipo de situaciones de inestabilidad: “tiempo incierto”.

Vientos flojos o moderados de dirección variable y tiempo incierto.



Análisis de presión en superficie (izqda.) y altura de geopotencial en 500 hPa (dcha.) del 31 de mayo de 1912. Fuente 20th Century Reanalysis V2. NOAA.

En los observatorios de las capitales de Castilla y León se recogieron 30 mm en Zamora, 5 mm en Segovia y 4 mm en Valladolid y Burgos como valores más destacables. Durante la tarde se notificaron tormentas en Huesca, Pamplona y Tortosa.

Completamos este capítulo dedicado a la precipitación con otro hidrometeoro, la niebla.

LA NIEBLA

La niebla reduce la visibilidad e impide visualizar el paisaje, por lo que salvo que sea niebla a distancia, no se representa en las obras pictóricas. Sin embargo, hemos encontrado este curioso apunte de Joaquín Sorolla que representa la niebla en Madrid.



La niebla en Madrid. Ca. 1891-1892. MS NI 12378

Menos elaborado es este apunte preparatorio, cuya obra final parece que no llegó a realizarse.



Procesión de la Virgen bajo la niebla. 1914. MS NI 13485

El próximo capítulo estará dedicado a Sorolla y el mar.

Agradecimientos:

A la Fundación Museo Sorolla, Sotheby's, Fondo Gombau de José Luis de la Parra y Rubén del Campo por las imágenes mostradas.

Al personal de la Biblioteca y Centro de Documentación de AEMET, por la revisión del texto.

Bibliografía:

- *Epistolarios de Joaquín Sorolla, II. Correspondencia con Clotilde García del Castillo, 1011-1919*, edición a cargo de Víctor Lorente Sorolla, Blanca Pons Sorolla y Marina Moya, Barcelona, Anthropos, 2008.

- *Epistolarios de Joaquín Sorolla, III. Correspondencia con Clotilde García del Castillo*, edición a cargo de Blanca Pons Sorolla y Víctor Lorente Sorolla, Barcelona, Anthropos, 2009.

- "Sorolla pintando Tipos de Salamanca en Villar de los Álamos, por Venancio Gombau". Cecilia Casas Desantes. Museo Sorolla Pieza del Mes abril'14

<https://www.culturaydeporte.gob.es/dam/jcr:49ed1d66-0564-4448-87a2-d1af611ca795/sorolla-pintando-tipos-de-salamanca.pdf>

- *Catálogo de la exposición Joaquín Sorolla y Bastida, Caja Salamanca y Soria, Salamanca, 1997.*

- *Las creencias populares en Martínez Ruiz, Azorín: «En Levante: Noche de tormenta» (1900)* Sylvie Juillac. Université de Pau et des Pays de l'Adour. *Diálogos en la frontera. De la cultura popular a la cultura de masa en la era moderna.* 2016.